



LA DIMENSIÓN FINANCIERA DE LA **MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN COLOMBIA:** interacciones entre movimientos de personas y flujos de capital (2018–2025)



Gloria Esperanza Arriero López
Directora General

Federico Alfonso Núñez García
Secretario General

Juliana María Rodríguez Pinzón
Subdirectora de Control Migratorio

María Narcisa Chaverra Chalá
Subdirectora de Extranjería

Elizabeth Perdomo Leyton
Subdirectora de Verificación Migratoria

Luis Francisco Pedraza García
Jefe Oficina de Comunicaciones

Producido por:

Observatorio de Migraciones, Migrantes y Movilidad Humana (OM3)
Oficina Asesora de Planeación

Erik Fabián Jerena Montiel
Jefe Oficina Asesora de Planeación

Daniel Emilio Caballero Bernal
**Coordinador del Grupo de Estudios Migratorios
y Estadística (GEME)**

María Alejandra Ruiz Rodríguez
Autora del informe

Catalina Escallón Vanegas
Jenny Katherine Carvajal Feria
Oscar Andrés Valderrama Cano
Insumos estadísticos y cualitativos

Viviana Carrillo Serrada
Diseño y diagramación

Febrero de 2026

1. Introducción: Migración internacional, remesas y vínculos económicos transnacionales

Durante la última década Colombia se ha consolidado como un país clave dentro de las dinámicas migratorias regionales, desempeñando simultáneamente los roles de país de origen, tránsito y destino de población migrante. La migración internacional puede definirse como el movimiento de personas que cruzan fronteras internacionales con el propósito de residir temporal o permanentemente en un país distinto al de origen, motivado por factores económicos, sociales, políticos, familiares o, incluso, ambientales (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2022). En el caso colombiano, estos movimientos se han intensificado como resultado de transformaciones internas y regionales, posicionando al país como un actor central en los flujos migratorios de Las Américas (Migración Colombia, 2025).

De acuerdo con registros administrativos oficiales, entre 2018 y 2025 se contabilizaron más de 119 millones de movimientos migratorios de entrada y salida del territorio nacional. De este total, el 43,83 % correspondió a movimientos de personas extranjeras y el 56,16 % a movimientos de nacionales colombianos, lo que refleja una movilidad internacional constante y diversificada. En particular, la migración venezolana ha representado uno de los procesos migratorios más significativos en la historia reciente del país, con efectos directos sobre los



mercados laborales, los sistemas de protección social y las dinámicas territoriales (OIM, 2024).

La migración internacional no solo implica el desplazamiento físico de personas, sino que genera vínculos económicos transnacionales entre los territorios de origen y destino. Uno de los principales mecanismos de conexión económica derivados de la migración son las remesas. Las remesas se definen como transferencias monetarias que las personas migrantes envían de manera regular o esporádica a sus hogares o comunidades de origen, constituyendo un flujo financiero transnacional de carácter privado (Banco Mundial, 2023). Estas transferencias representan una fuente fundamental de ingresos para millones de hogares y cumplen un papel clave en la reducción de vulnerabilidades económicas y en el sostenimiento del consumo básico (DANE, 2024).

En Colombia, las remesas se han consolidado como uno de los principales flujos financieros externos. Según el Banco de la República, durante 2024 y 2025 estos ingresos alcanzaron niveles cercanos al 3% del Producto Interno Bruto (PIB), reflejando tanto el crecimiento de la población colombiana residente en el exterior como la consolidación de sus trayectorias laborales en los países de destino (Banco de la República, 2025). A nivel territorial, su impacto es particularmente relevante en regiones con alta emigración internacional, donde las remesas contribuyen a la estabilidad económica de los hogares, al acceso a servicios básicos y, en algunos casos, a procesos de ahorro e inversión local (DANE, 2024).

Durante 2024 y 2025, las remesas se consolidaron como un pilar financiero para Colombia, **al representar cerca del 3% del PIB**, según el Banco de la República.

Desde una perspectiva analítica, este informe adopta un enfoque de movilidad financiera asociada a la migración, entendido no como un tipo de movilidad en sí mismo, sino como un marco analítico que permite interpretar los flujos financieros derivados de la migración internacional y su interacción con los movimientos de personas. La movilidad financiera se define como el conjunto de flujos monetarios transnacionales —formales e informales— que se originan a partir de la inserción económica de las personas migrantes en los territorios de destino, e incluye remesas, ahorros transnacionales y otros mecanismos de transferencia de recursos (Banco de la República, 2025; OIM, 2022).

Este enfoque permite comprender que la migración y los flujos financieros no constituyen procesos aislados, sino dimensiones interrelacionadas de un mismo sistema socioeconómico transnacional. La persistencia de los vínculos

económicos entre origen y destino evidencia que la integración laboral en el país receptor no implica la desvinculación económica del territorio de origen, sino la coexistencia de múltiples espacios económicos en los que las personas migrantes participan de manera simultánea (Levitt & Glick Schiller, 2004). La inserción laboral de las personas migrantes genera ingresos monetarios que, en parte, son transferidos a los territorios de origen, dando lugar a flujos de remesas relativamente estables y recurrentes. A su vez, estos flujos financieros influyen en las estrategias económicas de los hogares, en las decisiones de permanencia, retorno o nueva migración, y en los procesos de desarrollo local (Banco Mundial, 2023; OIM, 2024).

El análisis se desarrolla para el periodo comprendido entre 2018 y 2025, lo que permite capturar los efectos previos y posteriores a la pandemia por Covid-19, así como los cambios recientes en los patrones migratorios y financieros. Las principales fuentes utilizadas incluyen registros administrativos de Migración Colombia sobre flujos de entrada, salida y tránsito; estadísticas del Banco de la República sobre remesas y otros ingresos externos; información del DANE para la contextualización socioeconómica; y reportes de organismos internacionales como la OIM y la OCDE, que aportan marcos comparativos regionales e internacionales que nutren el análisis (Banco de la República, 2025; Migración Colombia, 2025; OCDE, 2025; OIM, 2024).

La inserción laboral de las personas migrantes **genera remesas estables que influyen en las decisiones** migratorias de los hogares y en el desarrollo local (Banco Mundial, 2023; OIM, 2024).

Este informe, es posible gracias a la articulación con el Banco de la República, a través del convenio interinstitucional entre las dos entidades, orientado al intercambio de información, capacidades técnicas y enfoques analíticos para el estudio de fenómenos socioeconómicos de relevancia nacional. Dicho convenio ha permitido fortalecer la producción de conocimiento riguroso mediante el acceso a fuentes estadísticas especializadas, el diálogo técnico entre equipos de investigación y la construcción conjunta de herramientas analíticas.

De esta manera, se establecen las bases conceptuales y empíricas para analizar la relación entre migración internacional y flujos financieros asociados en Colombia, ofreciendo un marco integrado que permite comprender las remesas no solo como un fenómeno económico, sino como una expresión estructural de la movilidad humana contemporánea.

2. Movilidad humana y movilidad financiera: fundamentos de un sistema interdependiente

La movilidad humana se define como el conjunto de desplazamientos de personas a través de territorios, fronteras internas e internacionales, independientemente de su duración, causa o estatus jurídico, e incluye todas las formas de migración, movilidad temporal y circulación poblacional (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2019). Dentro de este marco, la migración internacional se entiende como el movimiento de personas desde un país de origen hacia un país de destino con el propósito de establecerse de manera temporal o permanente con motivaciones diversas. (OIM, 2024).

Estos procesos de movilidad humana generan dinámicas económicas transnacionales a partir de la inserción laboral de las personas migrantes, entendida como su incorporación a los mercados de trabajo en los territorios de destino, ya sea en sectores formales o informales de la economía (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021). Esta inserción permite la generación de ingresos monetarios, una parte de los cuales es transferida hacia los hogares y comunidades de origen.

Estas transferencias se conocen como remesas, definidas como los flujos de dinero que los migrantes envían de manera regular a sus países de origen para el sostenimiento de sus familias y redes sociales (Banco Mundial, 2023). Las remesas constituyen flujos financieros transnacionales, es decir, movimientos de recursos económicos que cruzan fronteras nacionales de forma recurrente y estructurada, conectando economías de origen y destino en un mismo sistema económico global (OCDE, 2022).



Desde una perspectiva analítica más amplia, puede definirse la movilidad financiera como el conjunto de flujos monetarios, transferencias económicas y circuitos financieros que se originan, directa o indirectamente, en los procesos de movilidad humana y que configuran relaciones económicas transnacionales sostenidas en el tiempo. Esta movilidad financiera no se limita a las remesas, sino que incluye también procesos de ahorro transnacional, inversión, consumo transfronterizo y circulación de capital asociada a redes migratorias (Banco Mundial, 2024; OCDE, 2022).

Estos flujos de capital están mediados por sistemas financieros formales e informales. Los sistemas formales incluyen bancos, empresas remesadoras, cooperativas financieras y plataformas digitales reguladas, mientras que los sistemas informales comprenden redes comunitarias, intermediarios no regulados y mecanismos tradicionales de transferencia de dinero fuera del sistema bancario institucional (Banco Mundial, 2023; OIM, 2022).

En este marco, la relación entre movilidad humana y movilidad financiera no responde a una lógica estrictamente causal ni inmediata, sino que opera como un sistema interdependiente y dinámico. Por un lado, la migración internacional crea las condiciones estructurales para la generación de ingresos y el envío de remesas; por otro, la disponibilidad de recursos financieros provenientes de estos flujos puede influir en decisiones migratorias posteriores, ya sea facilitando nuevos desplazamientos, apoyando procesos de retorno o reduciendo la necesidad de migración de otros miembros del hogar. Este fenómeno ha sido conceptualizado en la literatura como un ciclo dinámico entre migración, remesas y desarrollo local, en el cual los flujos de personas y los flujos de capital se retroalimentan de manera diferenciada en el tiempo (Banco Mundial, 2024; OIM, 2022).

Asimismo, las remesas no constituyen únicamente un flujo económico, sino también un vínculo social transnacional, que refuerza relaciones familiares, comunitarias y culturales entre migrantes y territorios de origen, consolidando lo que la literatura denomina redes transnacionales, entendidas como estructuras sociales, económicas y simbólicas que conectan múltiples territorios mediante relaciones estables y sostenidas (Levitt & Glick Schiller, 2004; OIM, 2022).

El informe destaca cómo esta simultaneidad se expresa en múltiples dimensiones —económica, social, política, cultural y afectiva— y se materializa en flujos como las remesas, las redes sociales transnacionales, la circulación de saberes y las prácticas de cuidado a distancia. Asimismo, subraya que estos procesos tienen efectos diferenciados en las sociedades de origen y de destino, incidiendo en la configuración de mercados laborales, sistemas de protección

social, identidades colectivas y marcos de gobernanza migratoria. En conjunto, el documento ofrece un marco analítico que contribuye a una comprensión más integral de la migración contemporánea y aporta elementos clave para el diseño de políticas públicas sensibles a la complejidad y simultaneidad de la movilidad humana.

Desde esta perspectiva, la movilidad humana y la movilidad financiera deben analizarse como dimensiones complementarias de un mismo sistema socioeconómico transnacional, en el cual la circulación de personas y la circulación de capital no operan de forma simultánea ni mecánica, sino mediante procesos de acumulación, estabilización y consolidación progresiva. Así, más que interpretarse como una relación directa entre flujos migratorios y aumentos inmediatos de remesas, ambos procesos forman parte de una estructura más amplia de reproducción social y económica, mediada por la inserción laboral, el acceso a sistemas financieros, la regularización migratoria y la consolidación de redes transnacionales (Banco de la República, 2025; OCDE, 2025).

3. Remesas hacia Colombia en el tiempo y flujos migratorios de colombianos residentes en el exterior

Las remesas internacionales constituyen uno de los principales flujos financieros externos que recibe Colombia y desempeñan un papel fundamental en la economía nacional, particularmente como mecanismo de sostenimiento de los hogares y como fuente de estabilidad macroeconómica (Banco Mundial, 2024). En los últimos años, estos flujos han adquirido una relevancia creciente debido a su volumen, su carácter relativamente estable y su impacto directo en el ingreso disponible de millones de familias colombianas (Banco de la República, 2025).

Estas transferencias corresponden, principalmente, a los envíos de dinero realizados por personas colombianas residentes en el exterior hacia sus familiares o redes cercanas en el país de origen. El comportamiento de las remesas responde a una combinación de factores económicos, laborales y migratorios tanto en los países de destino —lo que incluye las condiciones del mercado laboral, los niveles salariales y el estatus migratorio— como en los países de origen, donde influyen variables como el ingreso de los hogares receptores, los ciclos económicos y las necesidades básicas insatisfechas (Banco Mundial, 2024; Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2024).

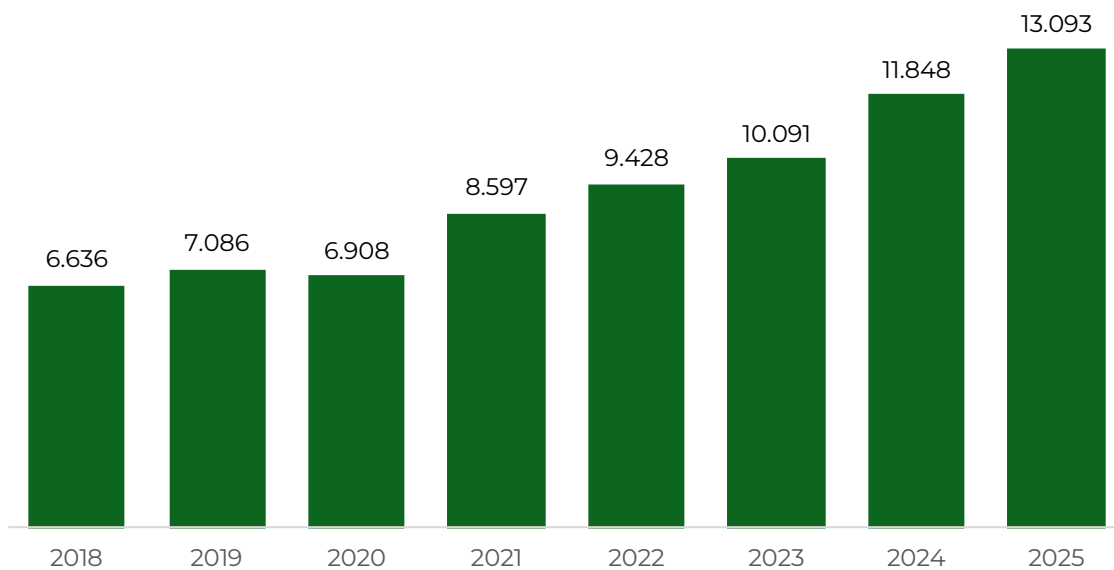
En el caso colombiano, las remesas no solo cumplen una función de apoyo económico a nivel micro, sino que también tienen efectos agregados sobre el consumo interno, la reducción de la vulnerabilidad económica de los hogares y el comportamiento de la balanza de pagos, lo que las posiciona como un

Departamento	Ingreso de remesas en millones de USD
Valle	2.525,21
Cundinamarca	1.590,78
Antioquia	1.545,43
Risaralda	435,11
Atlántico	358,12
Santander	279,85
Norte Santander	269,52
Tolima	218,75
Quindío	218,51
Caldas	198,38
Bolívar	197,91
Meta	162,44
Huila	126,4
Magdalena	94,46
Cesar	62,48
Cauca	60,5
Nariño	59,66
Córdoba	50,39
Boyacá	44,34
La Guajira	42,97
Sucre	27,47
Caquetá	27,43
Casanare	23,19
Arauca	17,96
San Andrés	13,85
Putumayo	12,55
Chocó	7,53
Guaviare	4,76
Amazonas	2,74
Vichada	1,18
Guainía	0,6

Fuente: Elaboración propia de Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación – Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME), insumos del Banco de la República

Este comportamiento de las remesas a nivel departamental no responde a un único factor, sino a la convergencia de varios procesos: el aumento sostenido de la población colombiana residente en el exterior, la consolidación de redes migratorias en países como Estados Unidos, España y Chile, y la mejora de los canales formales para el envío de dinero, que han reducido costos y ampliado la cobertura financiera (Banco de la República, 2024). La gráfica 1 muestra el ingreso de remesas en Colombia desde enero de 2018 a noviembre de 2025 en millones de dólares.

Gráfica 1. Ingreso de remesas en Colombia desde enero de 2018 a noviembre de 2025 en millones de dólares¹.

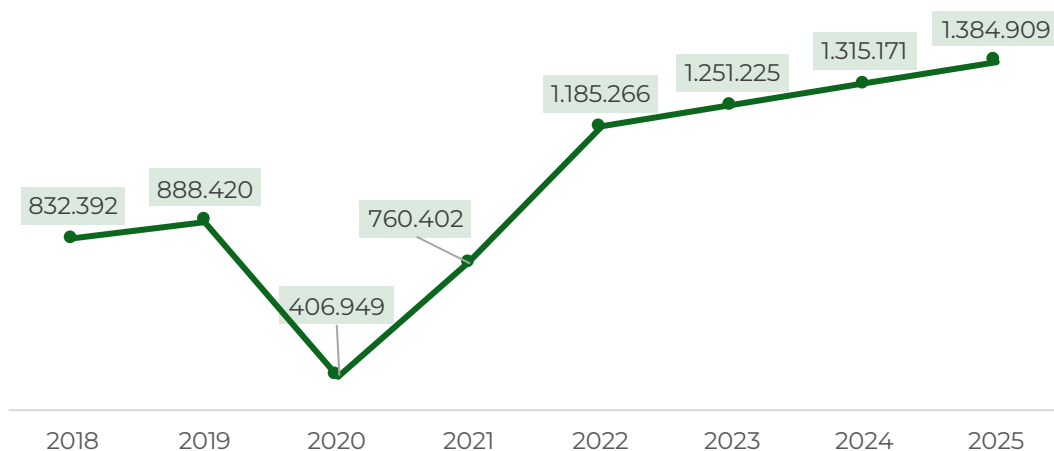


Fuente: Elaboración propia de Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación – Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME), con insumos de Banco de la República.

Desde una perspectiva analítica, las remesas no deben interpretarse únicamente como un reflejo automático del número de personas que migran, sino como el resultado de decisiones económicas tomadas en contextos transnacionales. Aunque los flujos de salida de colombianos al exterior muestran variaciones a lo largo del tiempo, las remesas tienden a mantener una trayectoria más estable e incluso creciente, lo que sugiere que los vínculos económicos entre migrantes y hogares de origen persisten más allá del momento del desplazamiento inicial. En este sentido, las remesas funcionan como un mecanismo de redistribución informal del ingreso y como una estrategia de protección frente a choques económicos en el país de origen. La gráfica 2 muestra flujos de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” entre enero de 2018 a noviembre de 2025.

¹Esto corresponde a los registros de ciudadanos colombianos que salen del territorio nacional indicando como motivo de viaje su residencia habitual en el exterior. Esta categoría no hace referencia a viajes temporales por turismo, negocios, estudio o tránsito, sino a desplazamientos asociados a la condición de residencia en otro país.

Gráfica 2. Flujos migratorios regulares de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” entre enero de 2018 a noviembre de 2025.



Fuente: Elaboración propia de Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación – Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

Asimismo, el incremento sostenido de las remesas en los últimos años puede explicarse por una combinación de factores estructurales y coyunturales. Entre ellos se encuentran la depreciación del peso colombiano frente al dólar, que aumenta el valor real de las transferencias recibidas; la recuperación del empleo en los países de destino tras la pandemia; y la creciente formalización de los canales de envío, lo que mejora el registro estadístico de estos flujos financieros. Desde una perspectiva macroeconómica, las remesas contribuyen a la estabilidad de la balanza de pagos y fortalecen la capacidad de consumo de los hogares receptores, particularmente en regiones con alta dependencia de ingresos externos.

En este contexto, el análisis conjunto —aunque no causal— de los flujos migratorios y de las remesas permite identificar dinámicas complementarias. La migración internacional es un proceso de movilidad transfronteriza motivado por diversos factores y vinculado a la inserción laboral en los países receptores. Los ingresos derivados de dicha inserción permiten la transferencia de una parte de los recursos hacia los hogares o comunidades de origen en forma de remesas, las cuales constituyen flujos financieros transnacionales relativamente estables, mediados por sistemas formales e informales. En este sentido, más que establecer una relación directa e inmediata entre la salida de personas y el aumento de remesas, estos flujos deben comprenderse como parte de un sistema más amplio de movilidad humana y financiera, cuyos efectos operan de manera diferenciada en el tiempo.

La tabla 1 muestra la distribución de ingreso de remesas por país de origen de enero de 2018 a septiembre de 2025.

Tabla 1. Top 10 de países de origen por ingreso de remesas a Colombia de enero de 2018 a septiembre de 2025 en millones de dólares estadounidenses.

País	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025 (septiembre)
Estados Unidos	2.951	3.245,90	3.572,10	4.436,40	5.059,20	5.368,60	6.298,00	4.853,60
España	944,7	1.056,60	1.051,40	1.256,60	1.199,20	1.329,50	1.842,50	1.617,60
Chile	394,8	417,1	406,5	508,8	482,4	445,9	461,5	402
Reino Unido	128,4	139,4	187,9	201,8	269,8	361	444,4	390,1
Ecuador	220,5	226,1	192,2	213,4	244,2	283,2	288,7	235,5
Canadá	126,1	133,3	159,2	212,8	226,6	228,1	249,9	232,8
Panamá	240,3	266,5	172,6	179,2	184,7	210,6	247,2	221,2
Perú	121,3	134,4	144,4	248	228	230,4	236,5	201,8
México	113,5	105,4	67,7	112,3	111,4	158,2	202	176
Brasil	109,5	113,8	68,2	83,1	100,1	123,6	151,3	146,4

Fuente: Elaboración propia de Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación – Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME), con insumos de Banco de la República.

La información evidencia una alta concentración de las remesas hacia Colombia en un número reducido de países, lo que refleja la estrecha relación entre los principales destinos de la migración colombiana y los flujos financieros transnacionales. Estados Unidos se consolida como el principal país emisor de remesas durante todo el periodo 2018–2025, con un crecimiento sostenido que alcanza su punto más alto en 2024. Este comportamiento está directamente asociado al tamaño de la diáspora colombiana y a su inserción relativamente estable en el mercado laboral estadounidense (Banco de la República, 2025).

España ocupa el segundo lugar como país emisor, mostrando un crecimiento relevante, especialmente a partir de 2021, lo que coincide con la recuperación económica posterior a la pandemia y la consolidación de redes migratorias de colombianos en ese país. Este patrón confirma la importancia de los destinos tradicionales en la estructuración de la movilidad financiera asociada a la migración (OIM, 2024).

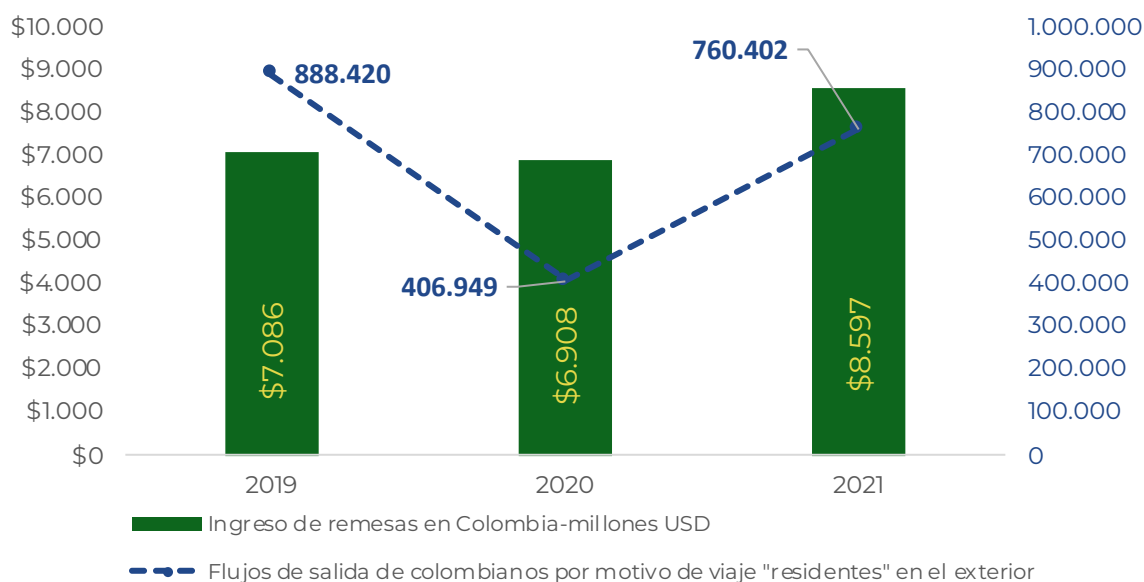
En el contexto regional, Chile destaca como uno de los principales emisores de remesas en América Latina, aunque con montos más estables y

variaciones moderadas. Este comportamiento sugiere una migración laboral relativamente consolidada, pero sensible a los ciclos económicos del país de destino (OCDE, 2025).

4. Comportamiento de las remesas durante la Pandemia de Covid-19

El período comprendido entre 2019 y 2021 permite observar con claridad cómo los flujos de remesas hacia Colombia respondieron de manera diferenciada frente al choque global generado por la pandemia de Covid-19. En 2019, antes del inicio de la crisis sanitaria, el país registró ingresos por remesas cercanos a los 7.086 millones de dólares, reflejando una dinámica relativamente estable en los envíos provenientes del exterior. La gráfica 3 muestra los flujos migratorios regulares de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” y el ingreso de remesas en millones de dólares entre enero de 2019 a diciembre de 2021.

Gráfica 3. Flujos migratorios regulares de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” y el ingreso de remesas en millones de dólares entre enero de 2019 a diciembre de 2021.



Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

Entre 2019 y 2020 los ingresos por remesas hacia Colombia pasaron de 7.086 millones USD a 6.908 millones USD, lo que representa una disminución aproximada del 2,5 %. Este comportamiento coincide con un periodo en el que los flujos de salida de colombianos al exterior se redujeron de manera significativa, pasando de 888.420 flujos en 2019 a 406.949 en 2020, en un

contexto marcado por restricciones a la movilidad internacional, cierres de fronteras y interrupciones económicas globales asociadas a la pandemia. La leve contracción de las remesas sugiere que, pese a la reducción en los desplazamientos internacionales, los flujos financieros mantuvieron una relativa estabilidad, lo que evidencia la capacidad de adaptación de los mecanismos de envío y la persistencia de los vínculos económicos transnacionales.

Durante 2021, los ingresos por remesas registraron un aumento sustancial, alcanzando los 8.597 millones de dólares, lo que equivale a un crecimiento aproximado del 24,4 % frente al año anterior. Este incremento se produjo en paralelo a una recuperación parcial de los flujos de salida de colombianos, que ascendieron a 760.402 flujos, reflejando una reactivación progresiva de la movilidad internacional. En este contexto, el crecimiento de las remesas puede interpretarse como resultado de la recomposición de los mercados laborales en los países de destino, la normalización gradual de los canales formales de envío y el fortalecimiento de los lazos económicos entre las poblaciones migrantes y sus hogares de origen.

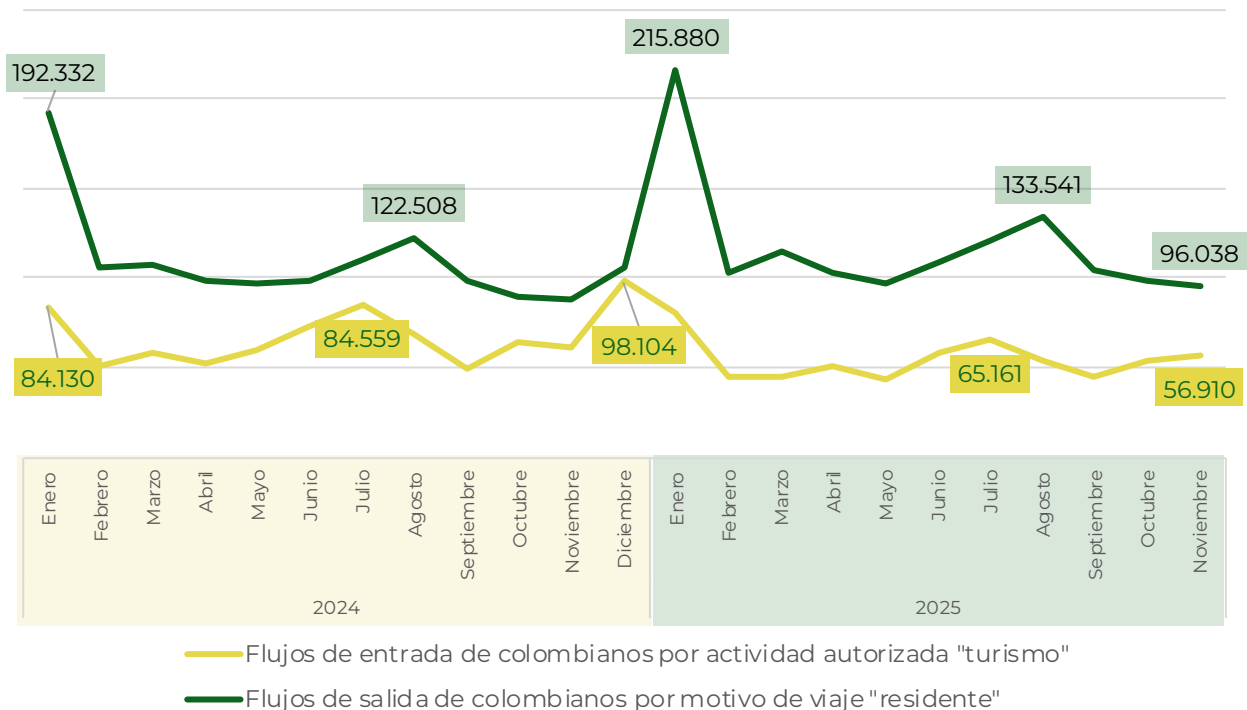
El comportamiento de las remesas entre 2019 y 2021 sugiere que estas operan bajo una lógica distinta, aunque complementaria, a la de los flujos migratorios. Si bien ambos fenómenos se ven afectados por choques externos como la pandemia, las remesas muestran una mayor capacidad de resiliencia y adaptación, funcionando como un mecanismo de compensación económica frente a escenarios de alta incertidumbre. Desde la perspectiva de la movilidad financiera migratoria, estos datos evidencian que los flujos de capital asociados a la migración no dependen exclusivamente del volumen de personas que se desplazan y los flujos que registran esas personas, sino de la persistencia de redes transnacionales y de estrategias económicas orientadas a sostener los ingresos de los hogares en los países de origen.



5. Comportamiento reciente de las remesas

Durante el período 2024–2025, los flujos de remesas hacia Colombia mantuvieron una trayectoria de crecimiento moderado pero sostenido, consolidando su papel como uno de los principales componentes de los ingresos externos del país. De acuerdo con los datos disponibles, el total de remesas pasó de 11.843 millones de dólares en 2024 a 13.098 millones en 2025, lo que representa una variación anual cercana al 10,6 %. Si bien este incremento es más moderado en comparación con los años inmediatamente posteriores a la pandemia, confirma la estabilidad estructural del flujo de recursos enviados por la población migrante. La gráfica 4 muestra el comparativo entre flujos migratorios regulares de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” y flujos migratorios regulares de entrada por actividad autorizada “turismo” y la tabla 2 muestra el ingreso de remesas en millones de dólares entre enero de 2024 a noviembre de 2025, por mes, con su respectiva variación.

Gráfica 4. Comparativo entre flujos migratorios regulares de salida de colombianos por motivo de viaje “residente” y flujos migratorios regulares de entrada por actividad autorizada “turismo” (enero de 2018 a noviembre de 2025).



Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

Tabla 2. Ingreso de remesas en millones de dólares entre enero de 2024 a noviembre de 2025, por mes, con su respectiva variación.

Ingreso de remesas en Colombia-millones USD			
Año	2024	2025	Variación
Enero	912	1.009	10,63%
Febrero	913	1.031	12,94%
Marzo	894	1.089	21,81%
Abril	929	1.097	18,08%
Mayo	960	1.095	14,06%
Junio	1.017	1.084	6,58%
Julio	1.006	1.158	15,10%
Agosto	1.008	1.095	8,63%
Septiembre	1.037	1.100	6,07%
Octubre	1.036	1.092	5,40%
Noviembre	1.033	1.070	3,58%
Diciembre	1.098	1.173	6,83%
Total	11.843	13.098	10,59%

Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

El análisis mensual de los ingresos por remesas evidencia un comportamiento heterogéneo a lo largo de 2025. Durante el primer trimestre del año se registraron incrementos interanuales significativos, superiores al 10 %, destacándose el mes de marzo con un crecimiento del 21,81 % frente al mismo mes del año anterior. Esta dinámica sugiere un fortalecimiento de los flujos financieros provenientes del exterior en los primeros meses del año, en un contexto de relativa estabilidad económica y laboral en los principales países de destino de la migración colombiana, particularmente Estados Unidos y España (Banco de la República, 2024).

A partir del segundo semestre de 2025, el crecimiento de las remesas se moderó, con variaciones mensuales más contenidas, lo que indica una fase de estabilización posterior al impulso inicial observado a comienzos del año. Este comportamiento es consistente con lo señalado por el Banco de la República, según el cual, una vez consolidadas las redes migratorias y los canales formales de envío, los flujos de remesas tienden a presentar una mayor estabilidad en el tiempo (Banco de la República, 2024).

Desde una perspectiva de movilidad financiera asociada a la migración, este comportamiento se desarrolla en paralelo a un escenario de flujos migratorios relativamente estables. Los registros administrativos de Migración Colombia

muestran que, si bien continúan las salidas de colombianos hacia el exterior bajo motivos de viaje asociados a residencia, estas no presentan variaciones abruptas durante el periodo reciente, mientras que los flujos de entrada de colombianos por actividades autorizadas como el turismo mantienen niveles sostenidos (Migración Colombia, 2025). Este contexto sugiere que el comportamiento de las remesas responde menos a cambios inmediatos en los movimientos poblacionales y más a la consolidación de vínculos económicos transnacionales previamente establecidos, así como a la maduración de los canales formales de transferencia de recursos.

La literatura especializada señala que, una vez alcanzado cierto nivel de inserción laboral de la población migrante en los países de destino, las remesas tienden a estabilizarse y a cumplir una función estructural dentro de las economías de origen, operando como un mecanismo de protección frente a la volatilidad económica interna (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2022; Banco Mundial, 2023). En el caso colombiano, esta dinámica se refleja en la continuidad de los flujos de remesas incluso en contextos de menor crecimiento económico o de relativa desaceleración de los flujos migratorios.

En este sentido, el comportamiento observado durante 2024 y 2025 refuerza la idea de que las remesas constituyen un componente relativamente autónomo dentro del sistema de movilidad financiera asociado a la migración, cuya evolución responde principalmente a la consolidación de redes transnacionales y a la estabilidad del empleo de los migrantes en los países de destino, más que a fluctuaciones coyunturales de corto plazo en los flujos de movilidad humana.

6. Remesas hacia Venezuela y evolución de la movilidad transfronteriza

El Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV), establecido mediante el Decreto 216 de 2021, es un mecanismo jurídico implementado por el Estado colombiano que ha permitido a la población venezolana regularizar su situación migratoria y acceder progresivamente a derechos sociales, económicos y laborales (Migración Colombia, 2025; Ministerio de Relaciones Exteriores, 2021). En el marco de su implementación, se aplicó una encuesta de caracterización socioeconómica que incluyó el Módulo 3, denominado “Grupo familiar”, el cual incorporó una pregunta orientada a identificar si las personas migrantes enviaban dinero o remesas a Venezuela. Esta información constituye una fuente primaria de alto valor analítico, ya que permite examinar de manera directa el comportamiento de los flujos financieros familiares asociados a la migración venezolana y su

relación con los procesos de regularización migratoria. La tabla 3 muestra el número de migrantes venezolanos que respondieron a la pregunta ¿Envía usted dinero o remesas a Venezuela?, según año de 2021 a 2023.

Tabla 3. Número de migrantes venezolanos que respondieron a la pregunta ¿Envía usted dinero o remesas a Venezuela?, según año de 201 a 2023.²

Respuesta	2021	2022	2023
Si	750.937	171.837	1.428
No	415.767	259.415	3.019
En blanco	467.402	298.831	25.334
Total	1.634.106	730.083	29.781

Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

Los resultados muestran que, en términos absolutos, una proporción significativa de la población venezolana encuestada reportó el envío de remesas a su país de origen. Al mismo tiempo, la presencia de un volumen considerable de respuestas en blanco sugiere la existencia de limitaciones asociadas al proceso de levantamiento de información, a barreras de comprensión o a condiciones de vulnerabilidad que pueden incidir en la declaración de este tipo de prácticas económicas.

Evolución de los egresos de remesas hacia Venezuela y regularización migratoria

El comportamiento de las remesas enviadas desde Colombia hacia Venezuela en el período 2018–2025 refleja una transformación profunda de la movilidad transfronteriza, marcada por la transición desde flujos migratorios predominantemente de salida hacia un patrón de asentamiento prolongado y progresiva regularización de la población venezolana en el país. Este proceso se encuentra estrechamente vinculado a la implementación del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV), así como a la consolidación de redes económicas transnacionales entre ambos países. La tabla 4 muestra los egresos de remesas en millones de dólares a Venezuela entre enero de 2018 a septiembre de 2025, con su respectiva variación.

²Nota: Respuesta única, no obligatoria que aplica solo para mayores de 18 años, información recolectada en el marco de la encuesta de caracterización, como una de las fases del ETPV, decreto 0216 de 2021.

Tabla 4. Egresos de remesas en millones de dólares a Venezuela entre enero de 2018 a septiembre de 2025, con su respectiva variación.

Año	Egresos de remesas a Venezuela en millones USD	Variación
2018	0,06	
2019	0,17	183,33%
2020	0,12	-29,41%
2021	2,65	2108,33%
2022	16,16	509,81%
2023	26,52	64,10%
2024	42,16	58,97%
2025 (septiembre)	48,4	14,80%

Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

Tabla 5. Permisos PPT entregados a personas venezolanas entre noviembre de 2021 y diciembre de 2025³.

Año	Permisos PPT entregados
2021 (noviembre-diciembre)	44.724
2022	1.524.823
2023	334.196
2024	164.580
2025 (Diciembre)	73.528

Fuente: Migración Colombia – Oficina Asesora de Planeación - Grupo de Estudios Migratorios y Estadística (GEME).

En 2018, cuando se estimaba la presencia de 1.174.743 personas venezolanas en Colombia, los egresos de remesas hacia Venezuela alcanzaban apenas 0,06 millones de dólares, lo que refleja una etapa inicial del proceso migratorio caracterizada por altos niveles de vulnerabilidad económica y limitada capacidad de envío de recursos. Durante 2019 el monto ascendió a 0,17 millones de dólares, un aumento del 183,33 %, asociado a una mayor permanencia de la población migrante y a los primeros procesos de estabilización económica, aunque aún en un contexto de informalidad generalizada (Banco de la República, 2024; OIM, 2022).

En 2020, en el marco de la pandemia por Covid-19, los egresos de remesas descendieron a 0,12 millones de dólares, lo que representa una contracción del 29,41 %. Este comportamiento se relaciona con el impacto de la crisis sanitaria sobre el empleo y los ingresos de la población migrante, así

³Actualmente, el ETPV se encuentra abierto para menores de edad hasta el año 2030.

como con las restricciones a la movilidad y la interrupción de actividades económicas, especialmente en los sectores donde se concentra la mano de obra migrante (DANE, 2021; OIM, 2022).

A partir de 2021 se observa un punto de inflexión, con la implementación del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos y el inicio del proceso masivo de regularización, llevando a que los flujos de remesas hacia Venezuela aumentaran de manera sustantiva, alcanzando 2,65 millones de dólares, lo que equivale a un crecimiento del 2.108,33 % frente al año anterior. Este incremento se explica por la mejora progresiva en las condiciones de inserción laboral, el acceso a servicios financieros formales y la reducción de barreras financieras para el envío de recursos (Migración Colombia, 2022).

La tendencia se consolidó en los años siguientes. En 2022, las remesas alcanzaron 16,16 millones de dólares, con un crecimiento del 509,81 %, en un contexto en el que más de 1,5 millones de personas habían obtenido el Permiso por Protección Temporal (PPT). Para 2023, los envíos ascendieron a 26,52 millones de dólares, y en 2024 alcanzaron 42,16 millones, reflejando la consolidación de un patrón de envío sostenido. A septiembre de 2025, los egresos acumulados ya sumaban 48,4 millones de dólares, confirmando la continuidad de esta tendencia.

En 2022, las remesas alcanzaron **16,16 millones de dólares**, con un crecimiento del 509,81 %

Desde una perspectiva de movilidad financiera asociada a la migración, estos datos evidencian que la regularización migratoria ha sido un factor clave en la transformación de los flujos de remesas hacia Venezuela. La ampliación del acceso a mecanismos formales de empleo y servicios financieros ha permitido que la población migrante transite desde estrategias de subsistencia hacia esquemas más estables de apoyo económico transnacional. En este sentido, las remesas no solo constituyen un flujo monetario, sino un indicador del grado de integración socioeconómica de la población migrante y de la consolidación de redes transnacionales entre Colombia y Venezuela.

Este comportamiento tiene implicaciones importantes para la relación entre remesas y decisiones migratorias. La literatura especializada indica que las remesas pueden cumplir funciones duales: por un lado, reducen la necesidad inmediata de migrar al mejorar la situación económica de los hogares en los países de origen; por otro, pueden facilitar la migración de otros miembros

del hogar al proveer recursos necesarios para el viaje, la instalación y el establecimiento inicial en el destino (Banco Mundial, 2024; Instituto de Migración y Desarrollo, 2023). Se genera así un ciclo dinámico entre migración, remesas y desarrollo local, donde los ingresos transnacionales permiten estabilidad económica, acceso a servicios y estrategias de inversión que, a su vez, condicionan decisiones de movilidad futuras.

En el caso colombiano, este patrón se vuelve más evidente cuando se observa que, incluso en periodos de relativa desaceleración de los flujos migratorios de salida, los ingresos por remesas han continuado creciendo de forma robusta, impulsados por un aumento sostenido en la participación de remesas en el PIB —que correspondió a 2,8% en 2025— y por la consolidación de canales formales de envío que facilitan el acceso a estos recursos para los hogares receptores (Banco de la República, 2024; Forbes, 2025). Este fenómeno sugiere que las remesas han pasado de ser un apoyo ocasional a constituirse en un mecanismo estructural de protección y resiliencia económica familiar y territorial, con efectos que retroalimentan tanto la movilidad humana como las estrategias de desarrollo local.

7. Conclusiones

El análisis de los flujos migratorios internacionales y de los flujos financieros asociados a la migración entre Colombia y sus principales países de interacción durante el período 2018-2025 permite identificar transformaciones estructurales en la manera en que se relacionan la movilidad humana y los flujos financieros transnacionales. Los datos muestran que ambos procesos, aunque están estrechamente vinculados, no constituyen una única forma de movilidad ni presentan una relación automática o proporcional, sino que responden a dinámicas diferenciadas que se articulan en función de contextos económicos, sociales, institucionales y normativos específicos.

Los resultados muestran que la movilidad humana y la movilidad financiera no mantienen una relación lineal ni inmediata. Los flujos de remesas no dependen exclusivamente del volumen de personas que migran, sino de factores como el grado de inserción laboral, la estabilidad migratoria, el acceso a servicios financieros y la consolidación de redes transnacionales. En este sentido, las remesas tienden a responder con mayor lentitud o de manera diferenciada frente a cambios en los patrones de movilidad, lo que confirma su carácter estructural más que coyuntural.

Las remesas deben entenderse no solo como transferencias monetarias, sino como expresiones materiales de vínculos sociales transnacionales. A través de ellas se sostienen relaciones familiares, se comparten riesgos económicos y se mantienen conexiones entre territorios de origen y destino. En este marco, las remesas funcionan como un mecanismo de cohesión social y de reproducción económica que trasciende la lógica puramente financiera.

El caso venezolano ilustra con claridad esta dinámica. La evolución de los flujos de remesas desde Colombia hacia Venezuela muestra cómo el país pasó de ser principalmente receptor de población migrante a convertirse también en un nodo relevante dentro de redes financieras transnacionales. La regularización progresiva de la población venezolana, particularmente a partir del Estatuto Temporal de Protección, facilitó su inserción económica y permitió el tránsito desde estrategias de supervivencia hacia esquemas más estables de envío de recursos, consolidando a Colombia como un actor clave en la movilidad financiera regional.

En este contexto, se vuelve fundamental fortalecer las políticas orientadas a la inclusión financiera de la población migrante y retornada. La ampliación del acceso a servicios bancarios, instrumentos digitales de pago y mecanismos formales de envío de remesas, no solo favorece la trazabilidad de los flujos financieros, sino que contribuye a mejorar las condiciones de vida de los hogares receptores y a reducir la vulnerabilidad económica de las personas migrantes.

Finalmente, el análisis evidencia la necesidad de incorporar de manera sistemática el estudio de la movilidad financiera como complemento del análisis tradicional de la movilidad humana. El seguimiento de las remesas, junto con indicadores de regularización, empleo y bancarización, permite comprender con mayor profundidad las transformaciones contemporáneas de la migración y ofrece insumos clave para el diseño de políticas públicas más integrales, basadas en evidencia y orientadas a la sostenibilidad social y económica.

Referencias

- Banco de la República. (2024).** Balanza de pagos y remesas de trabajadores. <https://www.banrep.gov.co>
- Banco de la República. (2024).** Evolución reciente de los ingresos externos por remesas hacia Colombia. <https://www.banrep.gov.co/es/blog/evolucion-reciente-ingresos-externos-remesas-hacia-colombia>
- Banco de la República. (2025).** Informe de remesas en Colombia. <https://www.banrep.gov.co>
- Banco de la República. (2025).** Remesas de trabajadores: Estadísticas y análisis recientes. <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/remesas>
- Banco Mundial. (2023).** Migration and development brief. World Bank.
- Banco Mundial. (2023).** Migration and development brief 38: Remittances remain resilient but are slowing. World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-and-development-brief>
- Banco Mundial. (2023).** Migration and remittances factbook 2023. World Bank Group.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021).** Impactos socioeconómicos de la pandemia por COVID-19 en Colombia. <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021).** Mercado laboral y migración internacional en Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2023).** Estadísticas de migración internacional y movilidad humana. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024).** Condiciones de vida, ingresos y pobreza monetaria en Colombia. <https://www.dane.gov.co>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024).

Estadísticas de migración internacional y movimientos de población. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing simultaneity:

A transnational social field perspective on society. *International Migration Review*, 38(3), 1002–1039. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00227.x>

Migración Colombia. (2022). Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos: Balance y avances. <https://www.migracioncolombia.gov.co>

Migración Colombia. (2023). Estadísticas del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos. <https://www.migracioncolombia.gov.co>

Migración Colombia. (2025). Panorama actual de las migraciones en Colombia: Tendencias y dinámicas regulares e irregulares. Observatorio de Migraciones, Migrantes y Movilidad Humana (OM3). https://unidad-administrativa-especial-migracion-colombia.micolombiadigital.gov.co/sites/unidad-administrativa-especial-migracion-colombia/content/files/002306/115267_informe-panorama-actual-de-las-migraciones-en-colombia-tendencias-y-dinamicas-regulares-e-irregulares.pdf

Organización Internacional para las Migraciones. (2024). Perfil migratorio de Colombia. <https://publications.iom.int>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). International migration outlook 2025. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/migration>

World Bank. (2024, June 26). Remittances slowed in 2023, expected to grow faster in 2024. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2024/06/26/remittances-slowed-in-2023-expected-to-grow-faster-in-2024>



Observatorio de Migraciones, Migrantes y Movilidad Humana

Queremos también leerte. Cuéntanos tus opiniones y visiones sobre este y todos nuestros informes del Observatorio, escribiendo al correo:
observatorio.om3@migracioncolombia.gov.co